



Con la Sal En la Letra

Y 'con la voz llena de polvo'. Es la Gabriela Mistral, Lucila Godoy, con su poesía infantil, de pasión, de los Andes, de Dios. Es la Gabriela que sufre y sufre. En esas letras se marcan sus frustraciones y las de muchos. Gabriela a veces no llora por ella, llora por todos. También la historia de su vida está llena de episodios que no se sabe si son reales o irreales o ¿cuán reales son? Gabriela, nuestra mujer Nobel, da para mucho y para muchos. Quienes la vuelven a descubrir son Carlos Jorquera Álvarez y Oscar René Aedo.



TANTA LEYENDA Y tanta pasión. Algunas poemas hasta forman parte de la cotidiana vida. Gabriela Mistral revive en vida y otros poemas a Carlos Jorquera Álvarez y Oscar René Aedo.

Tierra escarpada. / Así pudo el mar, punto a la infancia. / Hablada de montañas, rodeada de un río. / En río nunca siempre corre / hace cuarenta años que lo siento / En cantara de su sangre / a lo largo un ritmo que me dió vida / O el río bajó de mi infancia? / Avanzaba a Gabriela Mistral no es fácil. / Sobre todo si se ve profundamente de esta época, de la poesía actual, de la vivencia de Dios de siglo. / Sin embargo, Carlos Jorquera Álvarez y Oscar René Aedo se acercaron y ganaron, su esencia. Lo poético del retorno eterno logró el segundo lugar en el concurso internacional de la OEA, ambos autores ya en 1987 también habían obtenido el primer lugar en el concurso del mismo organismo internacional sobre la vida y obra del historiador chileno Gabriel Soto Moreno, ensayo publicado en Bolivia. / Como todos, ellas sólo la conocieron por fotografía. / No la divisan ni de lejos siquiera. Su presencia de claro y bueno es para mostrar un misterio, un enigma. / Por eso la imagen, disminuida de una mujer siempre madura, siempre como un "tránsito", siempre lejana y perdurable, aunque sea atravesada una vez de su estancia, es equívoca. Observamos una huella de dulce equívoco, ella, que una mujer atraviesa bajo el velo intencionalmente suizo. / —El pelo tomado hacia la nuca. / —Haciendo resaltar indolentemente las bonitas mejillas. / Pero Lucila Godoy Alvarado es la que se podría llamar un milagro cultural. / Como todo sea lo que fue, sobre todo si se conoce su obra, más que hombre. / —Es un humano es un producto de infinitas tramas que se distienden desde el principio de la humanidad y sus años, de su misterio esencial que está bajo y sobre nosotros, cerebros, relaciones filológicas y etimológicas, el flujo de la historia, decisiones generadas, vacilaciones, fatalidad y libertad, un representativo y un ídolo. / Todo ese infinito material de múltiples naturalezas se ajusta de tal modo que genera un ser humano como, irrepetible. / —Gabriela sólo Premio Nobel si no hubiera legado a sus manos el texto de la historia bíblica que el Estado entregó a los niños? / —¿Cómo primario desde ya tuvo su propia casa, pues así hermanó era la suya en la aldea vigués de Montegrado... Aquella historia tenía tres cuartos de Aliquiso Terlanstein, los tres cuartos de Aliquiso Terlanstein, mi libro se realizó en un año de trabajo de un año de trabajo, un ritmo de creación que me impidió la infancia. / —Su entrada a la sagrada se realizó bajo la guía espiritual de su abuela paterna, doña Inés Villaverde, bordadora de casacas y de argumentos de génesis. / Este encuentro con lo religioso la marca, se hace ver dos mundos, cuando por lo religioso de su pueblo y de otros pueblos. / Y su poesía tiene la historia de quien habla con Dios. Pero hay otros hechos que van formando a la poeta, cuando su padre se aleja del hogar. / —La vida en el hogar de Montegrado con una religiosa frecuente y las aflicciones de padre siempre regañador. Lo espantoso para la pequeña, lo que inculca su alma es un hijo, era la certeza de que más temprano que tarde su padre volvería a marcharse tal vez para no volver, como él fue ausente. / —Para siempre se sentirá despreciado. / —Pero Lucila aún la infancia, la naturaleza del valle del Elqui, donde las noches son inmensamente claras. / —Chicote, yo fui bromero. / —Ella amó me lo dio la mano. / No (hace por el campo / por frutas o flores que



Aquí las GABRIELAS. En distintas épocas de su vida. En esta con Carlos Jorquera Álvarez y Oscar René Aedo.

sean / yo le preguntaba cuándo / por árboles y por aguas / y ella se le sonreía, el estigma de la diferenciación. / —Frente a los seres ruidos y bastos, ella se alzó como un "invento propio". Sus experimentos, por tanto, las vivió integradamente. Para ella nada será baladí o carezca de trascendencia. Otra de sus características es la autenticidad. / —Y una tremenda conciencia que desprende del apurado tránsito de la convicción y travesía años. Por ello aparece ya tan marcado el sentimiento de maternidad frustrada: "muere / veías, rugas habido, casa desolada". / —Una tremenda conciencia que desprende del apurado tránsito de la convicción y travesía años. Por ello aparece ya tan marcado el sentimiento de maternidad frustrada: "muere / veías, rugas habido, casa desolada". / —Una tremenda conciencia que desprende del apurado tránsito de la convicción y travesía años. Por ello aparece ya tan marcado el sentimiento de maternidad frustrada: "muere / veías, rugas habido, casa desolada".

poema en El Copulino. / La posibilidad de si se acercaron, por otro lado, el estigma de la diferenciación. / —Frente a los seres ruidos y bastos, ella se alzó como un "invento propio". Sus experimentos, por tanto, las vivió integradamente. Para ella nada será baladí o carezca de trascendencia. Otra de sus características es la autenticidad. / —Y una tremenda conciencia que desprende del apurado tránsito de la convicción y travesía años. Por ello aparece ya tan marcado el sentimiento de maternidad frustrada: "muere / veías, rugas habido, casa desolada". / —Una tremenda conciencia que desprende del apurado tránsito de la convicción y travesía años. Por ello aparece ya tan marcado el sentimiento de maternidad frustrada: "muere / veías, rugas habido, casa desolada".

pero los motivos que tuvo el joven de quitarse la vida en Buenos Aires, incluso estaba comprometido para casarse con otra niña. Las razones son de todo momento, la gran desconfianza de los Ferroviarios a un amigo que estaba en aprietos y este último no cumplió la promesa de devolverle en una fecha determinada, y ante el desmoronamiento. / —En una asombrosa carta dirigida a Manuel Magallanes Moore y fechada en 1913, la misma poeta narra lo que vivió en una noche de dolor. La transcripción (integración) tal como aparece en el libro de Fernando Larraín. / —En una asombrosa carta dirigida a Manuel Magallanes Moore y fechada en 1913, la misma poeta narra lo que vivió en una noche de dolor. La transcripción (integración) tal como aparece en el libro de Fernando Larraín. / —En una asombrosa carta dirigida a Manuel Magallanes Moore y fechada en 1913, la misma poeta narra lo que vivió en una noche de dolor. La transcripción (integración) tal como aparece en el libro de Fernando Larraín.

profunda como el mozo de cuarenta años, / para él, / con el rostro sin asombro, sin elira, / cargado de piedad desde hace muchas vidas, / para ella.

Con la sal en la letra. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con la sal en la letra. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile